

Desde tiempos ancestrales hasta la actualidad, la actividad agropecuaria (agricultura y ganadería) ha sido fundamental para los Andes. El 30% de la población apurimeña se dedica a esa actividad, pues tiene un potencial agropecuario muy potente que es necesario conocer y fomentar.

La agricultura en esta región se lleva a cabo con métodos tradicionales. En algunos lugares, la actividad se ha modernizado. Los cultivos dependen de sus ecosistemas. Así, los productos agrícolas de las zonas altas de la región son diferentes a las que se cosechan en los valles medios y bajos. Los productos agrícolas son de gran diversidad, entre frutos, granos y tubérculos. La agricultura es predominante de secano. Se cultivan en pequeñas parcelas familiares y se trata de un alto porcentaje de una agricultura de manutención familiar. Es un reto en la actualidad poder dar valor agregado a sus productos agrícolas.

Los productos que tienen un peso importante en la producción nacional son varios, como la papa, el anís, el sauco, el melón, el frijol de grano seco, el olluco, la tuna y las habas. Estos cultivos apurimeños representan un porcentaje relevante en el total de la producción agrícola nacional.

En las zonas altas de Apurímac es masiva la producción de tubérculos como la papa, la oca, el olluco y la mashua. La producción alto andina de papa representa casi la mitad de toda la producción agrícola de Apurímac. Este tubérculo se ha sembrado en estos territorios de manera ancestral. El Olluco o papa lisa es otro cultivo importante de las zonas altas, su cultivo se inició hace unos

5500 años en los Andes, y fue domesticado durante la época prehispanica.

Otro de los productos de las zonas secas de la región es la tuna que crece en parajes áridos y secos, donde normalmente no habita ningún cultivo.

En las zonas medias y bajas de sus valles se cultivan todo tipo de granos y frutos. El maíz es el producto agrícola que más se cultiva en estas zonas. Entre muchos pueblos andinos, el arte, la religión, la vida social y la economía encontraron en esta planta y su fruto motivo de inspiración, estudio y atención. Otros granos como los pallares, el frijol seco, las habas, son también cultivadas.



Los frutos también son muy importantes en la producción agrícola de varias zonas de la región. Un ejemplo claro de producción de frutos es el cultivo de la palta, que crece en las zonas más húmedas de Apurímac. Además de la palta, los frutos que se pueden cultivar en Apurímac son: el aguaymanto, la granadilla, la lechuga, el naranjo, el pacay, la papaya de altura (urqkunapa papayan), el sachatamate, el sauco, el tumbo serrano, el zapallo, entre otros productos.

No podemos dejar de mencionar la producción regional de Anís, en las zonas medias de los valles. En Apurímac, se siembra en el valle de Curahuasi, es de alta calidad. Por lo fecundo del terreno y el clima se han llegado a sembrar hasta 70 variedades, de allí su denominación como "Curahuasi, Capital Mundial del Anís".

La actividad agropecuaria es la actividad más importante en Apurímac, es variada y de manejo tradicional lo que limita su desarrollo y productividad. No obstante, algunas prácticas han llegado a una buena productividad de los cultivos, conservando recursos naturales, como el agua, suelo, flora y fauna. Ante la contaminación y el desgaste de los suelos por el uso de pesticidas y otros agroquímicos, y el agotamiento del agua, es necesario desarrollar una agroecología, utilizando sus saberes ancestrales sobre el uso de la tierra, y adaptando nuevas tecnologías productivas sostenibles con el ambiente.

